

Rev. 538

Magisterium



SALAMANCA

AJOREY

COHER

es la única sastrería
que para cada espe-
cialidad cuenta con un
cor-
tador
sastre



A medida

Prendas para señora,
uniformes civiles y
militares, trajes de
sport y etiqueta, pren-
das talares

Fíjese:

Cuatro cortadores sastres

Visite esta casa en
la seguridad de
ir bien vestido

Norma, economía
y distinción

Dr. Riesco, 35 al 39

COHER

garantiza corte
y confección

R.2457

Residencia de estudiantes Cardenal Cisneros



Perdones, 6. Teléono 2036
Salamanca

Mencionad **MAGISTEBIUM** al visitar a nuestros anunciantes

Cambio de domicilio

Por ampliación del negocio
SE TRASLADO



La Casa Verde

A nuestra central

Sastrería Centenera

Corrillo, 24

Gabanes - Impermeables
Pellizas - Trajes ~ ~ ~



CASA

Seguizado

CAMISERIA

Confecciones de Señora y niño

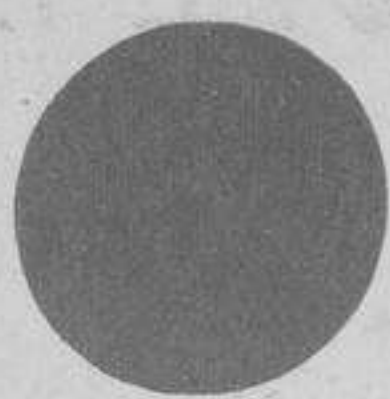
Artículos de gran fantasía. La casa que más novedades presenta, con los precios más bajos.

PLAZA MAYOR, 10 (Antiguo local de Calón)

Favoreced con vuestros encargos a nuestros anunciantes

Colegio de Calatrava

Admite alumnos in-
ternos, mediopensio-
nistas y externos,
para Bachillerato y
Primaria.



Magisterium

ORGANO DE LA ASOCIACION DE MAESTROS CATOLICOS

SUMARIO

Editorial: Tengamos serenidad. — La educación y el educando, Manuel M. y Rojo. — Por la espiritualización de la escuela, Manuel García Izquierdo. — Consultorio Médico. — Escuela: La mía, Teresa. — Cómo debemos educar en estos tiempos, Primo A. Ramos. — Círculos de estudio, D. Iglesias. — Noticiario.

ABRIL DE 1936

AÑO I. — NUM. 7

Dirección: Compañía, 1

Mi
si
va

Querido compañero: Tienes mucha razón. ¿De qué sirve que la escuela trace una pauta para conseguir una vida de paz y trabajo, de orden y honradez, si después, en la calle, en el hogar, en el cine, en todas partes, se predicán con la palabra y el ejemplo otras normas, otras rutas y otras conductas? ¿Para qué esa constante labor que todo buen educador emprendió y lleva a cabo, de corrección continua, de poda incesante de los actos reprochables, de las acciones dañosas?

El maestro educador corrige, reprende, encauza, dirige, y su actuación en este sentido va encaminada siempre al descauaje de defectos, a cortar en los comienzos todo instinto perverso, toda tendencia maligna, para formar un tipo de hombre que sepa sofocar las malas inclinaciones de la naturaleza caída y hacer hombres honrados, justos, leales, buenos.

El maestro es eso: corrector, guía, ejemplo vivo de virtud, como lo fueron en la antigüedad aquellos hombres que en su tiempo merecieron el título de maestros.

Y ese ha sido hasta ahora el concepto que el pueblo ha tenido de esta función, la de enseñar no Física y Derecho, sino enseñar a ser buenos a los futuros ciudadanos, para que en su día se sepan amar y no odiar, sepan ayudarse y vivir en cooperación amorosa y en auxilio mutuo.

Sepamos nosotros mantener ese concepto por lo que a nosotros afecta y que el pueblo siga teniéndolo tan elevado de nuestra excelsa misión.

Te saluda cordialmente tu compañero,

JOSE

EDITORIAL



Tengamos serenidad

No hay nada tan perjudicial para el recto obrar, como el amilantamiento, el miedo, que nos presenta castillos y fantasmas invencibles, sin otra realidad que su existencia en nuestra imaginación, impresionada por lo que no siendo nada, lo es todo, ya que nos anula, impidiéndonos hasta cumplir con nuestro deber. ¿No os habéis reído alguna vez de esas criaturas que no se atreven a ir de una habitación a otra por temor de encontrarse con duendes o seres incorpóreos que las traguen? ¿No habéis visto el terror, los gritos que lanzan los que caminando poseídos de miedo se encuentran con algo que les toque a la ropa? Pensad y veréis que en éstos, como en todos los casos, el pánico, el terror, están en razón inversa de la razón o por lo menos del razonamiento sosegado y maduro. Y si es infundado el miedo al coco en el niño, lo es mucho más y con más fatales consecuencias el miedo del hombre, ya que éste puede ser origen de mayores males, no sólo para el individuo que lo siente, sino también para la colectividad de que forma parte. Por eso es de necesidad que en toda circunstancia, y cuanto más difícil

con mayor intensidad, opongamos nuestro razonar a los impulsos de las impresiones que nos afectan (achicándonos), oponiéndonos al modo de obrar que nos propusimos cuando serenamente y después de toda reflexión nos decidimos a ello. Hemos de recordar y meditar de nuevo los fundamentos de nuestro modo de ser, para sacar esta consecuencia: Sólo sucede lo que Dios quiere, puesto que El es el infinitamente poderoso. Dios es el mejor de los Padres, como me ha demostrado hasta la evidencia: luego si quiere mi bien, más que yo mismo, todo lo dirigirá del modo que más me favorezca, como más provecho pueda resultarme. ¿Dudáis de esto? ¡Pobres de vosotros si la flaqueza de vuestra Fe os conduce a temer que obrando rectamente, conforme a Justicia, os esperan males como consecuencia! ¡Menguado y pobre sería vuestro catolicismo, si no estáis seguros de que obrando conforme a la Ley divina e inmutable, han de resultaros mayores bienes que los que con vuestra cuquería o cobardía habríais de adquirir! Por encima de todo está la Providencia, que dirige a los individuos

a los pueblos por caminos que aunque algunas veces sean accidentados, siempre conducen a la mayor felicidad. Sólo cuando obramos oponiéndonos a lo que sentimos en nuestra conciencia ser nuestro deber, es cuando nos espera un final catastrófico. Luego si nuestro modo de ser y de obrar no fué obra de una impresión de momento, sino el fruto de un razonar consciente y libre, de ningún modo podemos cambiar influídos por éstos o los otros acontecimientos momentáneos. Sería locura variar de dirección o detenernos en el camino que con toda discreción y seguridad de acertar nos trazamos. Todo se muda, todo se pasa, que decía la Santa; Dios es eterno e inmutable y sólo su Doctrina puede salvar a los individuos y a las sociedades.

¿Que nuestra barquilla zozobra en el mar de odios y venganzas que nos rodea? Pues a despertar con actos apropiados al Capitán que la conduce y se calmará la tempestad y llegaremos felizmente al Puerto. ¿Que el poner los medios adecuados para que el Capitán nos oiga produce molestias, tortura el amor propio, la sensualidad, el egoísmo, etc. etc.? Adelante; es preferible sufrir los dolores de la operación que sucumbir, deshechos, por la enfermedad. Y todo ello sin aspavientos, sin manifestaciones huera y tontas, sin impulsos violentos o imprudentes, sin salirse ni un ápice de la Ley, sin ir contra nadie, ni en palabras ni mucho menos en

hechos, sino con virtud sólida, con actos meritorios, favoreciendo hasta a los que nos mortifican, pero sin ruido, porque como dice Pemán, «Cuando suena mucho el río es que van piedras en él». El laborar valiente y continuado, que no exige ponerse al margen de la Ley, es el que ha de merecer del Señor, que da el incremento, el fruto de lo que con esfuerzos labremos y con sacrificios abonemos.

La Humanidad ha pasado por momentos tanto o más difíciles, y la verdad se abrió paso; las Doctrinas que nosotros creemos infalibles, tuvieron enemigos mayores y del combate salieron robustecidas; Herodes murió y el objeto de su persecución es, después de veinte siglos, adorado por muchos millones de hombres. Pasamos por momentos difíciles, pero quizá necesarios, que sin la forja, la espada no adquiriría la flexibilidad y dureza que la hacen útil. Todo el secreto está en que nos superemos, en que aprovechemos los medios que el crisol nos proporciona para purificarnos, para valer más; que no nos sirva el temor más que para excedernos en el cumplimiento de nuestras obligaciones, para perfeccionar nuestra obra en beneficio de nuestros discípulos, para estrechar los lazos que nos unen, para ser más dignos de merecer los títulos que nos enorgullecen. Nada de imprudencias, casi siempre estériles; mucha valentía para reafirmarnos en lo que tras razonada meditación consideramos como lo mejor.



PEDAGOGIA

ESPAÑOLA

La educación y el educando

Entremos de lleno, amables lectores, en los fértiles campos pedagógicos manjonianos.

Acerquémonos hoy al pequeño pero fecundo arbolito, plantado hace treinta y seis años, que se llama *El Pensamiento del Ave-María*, y de una de sus ramas (primera parte) cojamos algunas hojitas. Ojeemos su contenido. En la que tengo a la vista leo que «Educar es hacer de los educandos hombres y mujeres perfectos y dignos del fin para que han sido criados, y de la sociedad a que pertenecen, hoy muy necesitada de hombres cabales». Educar es precaver; y mucho más: es instruir; y mucho más: es orientar; y mucho más: es formar hombres sanos, inteligentes y honrados; es formar hábitos; es crear costumbres; es hacer caracteres nobles y dignos, modelados según aquel divino tipo venido del cielo, que es el *Hombre por antonomasia*, que nos dió el ideal de la educación perfecta en las palabras del Evangelio: «Sed perfectos, como lo es mi Padre celestial». ¡Que ya es levantar la

Y sigo leyendo en otras hojas: La educación debe armonizar todas las fuerzas educables y educadoras, sin desequilibrios ni contradicciones. No olvidemos que el *principal agente de la educación es el educando* (¡aquí de la novedad de la escuela nueva y activa!). Porque el educando no es tabla que se pinta, cera que se funde, barro que se modela, fonógrafo que se graba, sino un ser *activo*, inteligente, moral, libre, con facultades propias, que Dios le ha dado para que las use con destino propio, que nadie más que él puede cumplir con genio, fisonomía y carácter suyos, que no permitan confundirle con los demás. Y la educación, que no es obra de *creación*, sino de *cooperación*, debe ayudar, dirigir, suplir y corregir al educando, pero respetándole tal cual Dios le hizo y para los fines que le creó. Que piense con su pensamiento; que quiera con su voluntad; que sienta con su corazón; que hable con su estilo y que obre como quien es, con espontaneidad, con naturalidad, con carácter.

Jamás debe perderse de vista que las bases y cimientos de la educación están por encima de nuestro capricho, y así como a la naturaleza se la dirige obedeciéndola, al joven se le educa respetándole y dirigiéndole, según las exigencias de su propio ser. El niño es un hombre, todo un hombre, en germen, en formación, en esperanza, y en este hombrecillo del porvenir existe un cuerpo organizado y un alma espiritual, tan estrechamente unidos, que forman una persona, un solo ser, y esos dos elementos guardan entre sí tal dependencia que siempre se están influyendo y no puede el uno obrar sin el otro. Por lo tanto, si la educación ha de desenvolver y desarrollar a todo el hombre para perfeccionarle, menester será que eduque el cuerpo y el alma, aspirando a realizar el ideal de la educación integral y completa, expresado por los antiguos con las palabras *Mens sana in corpore sano*.

En *El Maestro mirando hacia dentro* dice su autor que el hecho más universal y constante, más misterioso y absurdo es el hombre, pues todo en él es contradicción: una mezcla de verdad y error; de bien y de mal; de grandeza y ruindad; de dicha y de desdicha; de nobleza y degradación. Dentro de nosotros mismos observamos la lucha de por vida entre la verdad y el error; la virtud y el vicio, el deseo de la felicidad y el sufrimiento de la desdicha, el deber y las pasiones, las ideas y aspiraciones más nobles y las propensiones, y a veces caídas, más bajas e innobles. No parece sino por dentro de cada hombre hay dos hombres, el uno

bueno y el otro malo; el uno cuerdo y el otro loco; el uno grande y el otro pequeño, y estos dos hombres disputan y luchan entre sí hasta la muerte, haciendo de la vida una batalla incesante y poniendo al alma en tortura continua. De aquí se sigue que dejando al educando sin ciencia, ni formación, ni educación que le guíe, adiestre, defienda y preserve en las luchas y contradicciones que dentro y fuera de sí siente, ve y experimenta, es desconocer lo que es el hombre en el estado de lucha y contradicción y la necesidad que tiene de una disciplina y régimen vital que repare en él los destrozos causados por el pecado original, pues como enseña la Iglesia Católica, Dios creó al primer hombre recto, bueno, inocente, feliz y sabio, pero pecó y se degradó, transmitiendo a su descendencia la infección de la culpa y la degeneración de la pena.

Conviene insistir en lo que arriba queda dicho, esto es, que la educación, por ser *obra de cooperación*, no la puede llevar a cabo ningún individuo solo, ni un sector social aislado. Pensar que los Maestros primarios, ellos solos, han de salvar la sociedad, es una tontería. La educación hace milagros cuando hay unidad y constancia en los educadores, que lo son muy principalmente los que desempeñan por de cargo una función social (padres, sacerdotes, autoridades, escritores, políticos, militares); mas si dos o tres destruyen lo que otro edifica, ¿cómo podrá levantarse y permanecer firme el edificio?

MANUEL MARÍN
Y ROJO

Por la espiritualización de la escuela

Se habla mucho de espiritualizar la escuela; pero lo cierto es que cada día es más materialista nuestra vida. Los valores del espíritu son cada día más despreciados. Estamos envueltos totalmente en una atmósfera de positivismo degenerado, que amenaza raer de la sociedad todo sentimiento noble y elevado. Esto es debido a que la educación y el desenvolvimiento de la vida familiar carece de lo fundamental: el cultivo de lo religioso; sin la religión no es posible construir una educación eficiente.

No es necesario aportar testimonios científicos ni opiniones de sabios y pedagogos—que las hay en abundancia—; basta con la experiencia que nos da nuestra vida en la sociedad y nuestra práctica educacional. Ha llegado a constituir esto un axioma aun entre personas ajenas y contrarias a nuestra posición católica.

Pues bien, convencidos de que la educación es básicamente formación espiritual, la parte física no es sino un aspecto de la concepción total de la educación, y como consecuencia, del cultivo de lo espiritual nace la necesidad de dar al cuerpo el desarrollo debido proporcionado a las necesidades de la vida animal, supeditando ésta a la vida del espíritu.

Desgraciadamente, aunque lo antedicho es conocidísimo de padres y educadores, en la práctica vemos que predomina lo material, lo físico, lo percedero, y descuidamos con harta frecuencia lo espiritual, admirándonos luego de que la sociedad está materia-

lizada y que jóvenes llevados de su impulso vital, formados sólo para lo corporal, lleguen a realizar actos punibles que no son más que consecuencia de la educación errónea que recibieron.

Ante estos problemas, ¿qué hemos hecho los católicos? Nos hemos limitado a lamentar, proponer, iniciar trabajos, hablar; en fin, buenos propósitos. De ellos no hemos pasado, desoyendo la voz de la Iglesia, que constantemente está llamándonos a la acción católica. Absorbe nuestro ánimo la balumba de ideas mundanales que lo invaden todo. Nos limitamos a cumplir los deberes religiosos un poco rutinariamente, haciéndonos la ilusión de que por este hecho simplista hemos dado satisfacción a nuestras conciencias.

Mientras tanto, el enemigo no duerme, actúa, y es lógico recoja el fruto de su trabajo: la desespiritualización de la Humanidad.

Queda mucho por hacer. Los trabajos aislados no pueden rendir fruto por estar desconectados unos de otros; la labor suele ser, con frecuencia, personal, siendo éste el vicio de que adolecen muchas obras buenas.

Los grandes educadores y fundadores se han preocupado tanto de la obra como del grupo que había de difundirla. He aquí nuestro ideal: formar el grupo, la asociación capaz de reunir todos los esfuerzos a un fin común.

Los padres, la sociedad, tienen poco interés por la escuela; casi me atrevo a afirmar que nulo. A lo sumo, un poco egoístamente,

cuando se trata de los hijos, pero pensando solamente en el porvenir material de los mismos.

La escuela oficial es mirada con desdén por no darse cuenta que en ella se educan las clases humildes, las cuales, viéndose despreciadas, son las que se lanzan a las luchas revolucionarias, creyendo así equivocadamente vindicar un ideal de justicia social: la consideración moral y económica en el orden de la vida de la sociedad.

Precisa demostrar a esas clases que se educan en las escuelas nacionales que el espiritualismo católico es el único capaz de elevarles a la dignificación a que aspiran.

Sería de gran eficacia, a este efecto, que los católicos se cuidasen de la labor que realizan los maestros nacionales estimulándoles y uniéndose a ellos en sus ansias de mejora económica y profesional.

Sería también obra meritoria constituirse en asociaciones de Amigos de la escuela (adheridas a la F. A. E.) para contrarrestar la labor revolucionaria y disolvente de otras asociaciones similares con fines francamente materialistas y de índole pernicioso para la educación de la infancia.

Es esencialísima la protección y defensa de las asociaciones de maestros católicos, quienes arrostran muchos intereses al organizarse en sentido confesional, lo cual supone un elevado concepto de la misión a que dedican sus actividades, pero también con sacrificio que resultaría estéril sin la comprensión de los católicos.

El laicismo es más bien fruto del abandono e indiferencia nuestra que de la acción de nuestros adversarios.

Los católicos hemos de ser activos siempre, nos lo vienen repitiendo constantemente las normas de la Iglesia. Si en todo momento hubiera sido ese nuestro ideal, estamos seguros que no lamentaríamos muchas cosas ocurridas.

Labor de conjunto de asociación, de convivencia y sacrificio ha de ser la nuestra con ideal fijo: la educación cristiana, y con ella dar gloria a Dios.

Padres, educadores, maestros todos, ved en las organizaciones confesionales de maestros a un grupo de hombres que tienen como fin esencial la espiritualización de la escuela española por medio de los altos valores nacionales.

MANUEL GARCIA
IZQUIERDO

MAGISTERIUM

Academia de la Asociación

Preparación para cursillos e ingreso en el grado profesional del Magisterio

Honorarios: Para asociados, TREINTA pesetas; para no asociados, CUARENTA

Consultorio Médico - Quirúrgico.

Este nuevo servicio para asociados y familiares, que la Directiva venía estudiando hace algún tiempo, ha empezado a funcionar, como anunciamos, este mes. No hemos oportuno darle organización de mutualidad ni carácter benéfico por entrañar ello, pero para nosotros cuanto para los señores médicos, más inconvenientes que ventajas, a éstas y habida cuenta de nuestra condición de funcionarios de modesta nómina parecido más conveniente organizarlo a base de tarifas especiales reducidas para que en el caso de la propia necesidad haya de hacerse el dispendio.

Hemos tenido muy en cuenta el acoplo del cuadro de especialistas y su probada tendencia. Estos señores recibirán en sus respectivas clínicas a no ser que se reclame asistencia domiciliaria.

Medicina interna. **Dr. Fermín Querol**, Catedrático de la Facultad de Medicina. Gabriel y Galán, 1. Teléfono 1499 (Gran Hotel). De tres a cinco.

Enfermedades de la infancia. **Dra. Gonzala García Delgado**, Directora del Preescolar y del Centro de Higiene Infantil. Plaza Monterrey, 2. Teléfono 1359. De tres a cinco.

Cirugía general. **Dr. Guillermo M. Marín**, Profesor de la Facultad de Medicina y de Higiene Municipal. Plaza Monterrey, 5. Teléfono 2082. De doce a dos.

Aparato respiratorio. **Dr. Manuel Martínez**, ex residente del Sanatorio de Guadarrama. Plaza Gabriel y Galán, 1. Teléfono 2029. A las once y a las tres.

Enfermedades nerviosas y mentales. **Dr. Angel D. Borreguero**, Director del Manicomio Provincial. Corrales de Monroy, 3. Teléfono 2026. A las once y a las cuatro.

Ginecología y partos. **Dr. Vicente López**, Profesor de la Facultad de Medicina y Ginecología Municipal. Corriño, 28. Teléfono 2016. A las doce.

Enfermedades de los ojos. **Dr. Rafael Unamuno**, ex médico interno de la Casa de San Sebastián. Zamora, 38. Teléfono 1009. De doce a una.

Garganta, nariz y oídos (Esofagoscopia y Broncoscopia). **Dr. Luis Risueño**, del Hospital de Madrid. Azafranal, 3. De once a una y de cuatro a seis.

Enfermedades de la boca y dientes. **Dr. Santiago Hernández**, Médico odontólogo Director municipal por oposición. García Barrado, 12. Teléfono 2189. A las doce y a las cinco.

Rayos X. Radiografías. **Dr. Martínez Gómez**. Gabriel y Galán, 1. Teléfono 2029.

Análisis clínicos y bacteriológicos. **Dr. Vicente Paniagua**. Pozo Amarillo, 30. Teléfono 2029.

Sanatorio «María Teresa». **Dr. Francisco Díez**. A. Gil Sanz. Teléfono 1038.

Para poder acogerse a nuestras tarifas especiales, que por ser confidenciales no podemos hacer públicas pero que están a disposición de los asociados, habrá de exhibirse el carnet de identidad al que acompañará, cuando el paciente no sea el mismo asociado, un volante expedido por la Secretaría de la Asociación.

Testimoniamos nuestro reconocimiento a los señores Profesores del Consultorio, a cuyas deferencias correspondemos considerándoles ya, desde ahora, como protectores de la Asociación.

He aquí el cuadro de especialidades, doctores, clínicas y horas de consulta:

(Cuando alguno de los datos contenidos en el cuadro hubiere de variar por causas hoy no previstas, lo comunicaremos a nuestros asociados cuando el especialista nos comunique la variación)



Escuela

La mía

Estoy de vuelta de mi visita a la escuela de mi compañera. Quedé encantada y recibí hermosas lecciones, que me propongo aprovechar. Logré una gran victoria de mí misma, vencer el orgullo, salir de mi castillo; no es poco. Me he propuesto ser más humilde, menos presuntuosa, oír y atender lo que otros digan y hagan, ver mis imperfecciones, corregir mis defectos, para así estar más capacitada, en mejores condiciones para poder realizar mi cometido y dar a mis niñas ejemplo y con ello efluvios de virtud con los que llegue a conseguir, que ellas sean buenas, virtuosas, felices. Ese es mi deseo y no otro: labrar la felicidad de mis niñas, serles útil en la máxima medida, entregarme totalmente a ellas. Esto no se logra ni con vanidad, ni con vehemencia, ni con altanería. El que trabaje apoyándose en un entusiasmo de momento, en un anhelo de exaltación, en un ansia de renombre, fracasa rotundamente, viene al suelo al momento; la antorcha del entusiasmo se apaga y no queda después nada más que decaimiento, sinsabores, amarguras; dejadez, frialdad, indiferencia; en definitiva, abandono.

La obra de la escuela es obra constructiva, y cuanto más firmeza tenga, mejores resultados se alcanzarán. No es, no debe ser la escuela centro de vaciedad, semillero de tontos y pedantes, sino taller donde se haga obra honda y profunda, seria y formal, donde se forjen personas reflexivas, de vida interior. Hay que huír de la superficialidad y ligereza que caracteriza esta época; hay que atender más al fondo, sin olvidar la forma. Entre aquella escuela de corteza áspera y alma fuerte y esta otra carente de valores espirituales, aunque vestida de ropaje vistoso, me quedo con la primera. Pero no crea que sea menester hacer estas distinciones y establecer diferencias; tenemos ya un concepto bien definido y claro de la escuela, lo vi realizado en la de mi compañera.

La escuela tiene una finalidad, un objetivo que realizar: el desarrollo de cuantos gérmenes de perfeccionamiento ha puesto Dios en el hombre para que mejor cumpla su destino temporal y eterno, espiritual y material. Pensar en el aspecto material solamente es llevar a la humanidad veinte siglos atrás. Es necesario, sí, atender a la vida corpórea más perfecta;

más limpieza, más higiene, más arte; pero dentro de justos límites, que no degeneren en molición y flojera. A eso tenderá mi esfuerzo a hacer la vida más dulce, más agradable, más suave; pero sin degeneración, sin rebajarnos, sin retroceso a la barbarie.

Eso no se consigue prescindiendo del espíritu, olvidando el valor que tiene en el hombre la parte espiritual, que es la que le ennoblecce y dignifica. ¡Ah, que en el momento que descuidemos esto, la fierecilla humana se apodera de nosotros y la vida se hace imposible! No; es condición precisa para que la felicidad sea un hecho, el cultivo intensivo del espíritu en sus múltiples aspectos; y la escuela o época que no lo haga, maestro o entidad que prescinda del espíritu, habrá labrado la desgracia de los individuos y de los pueblos, y en definitiva su ruina.

Pero ahora me doy cuenta que no estoy sola, que estoy hablando con mis compañeros y amigos y no hay derecho a darles un sermón en vez de unos datos que esperan muchos impacientemente. Perdón por esta digresión y digamos algo de lo que vi en aquella escuela.

En el aspecto externo, orden, limpieza, gusto, exquisitez. No es una cosa de visualidad, de aparato, de oropel. Esto, que parece un detalle, no es sino fruto de una educación fina, esmerada; es cosa de dentro, que sale, que se exterioriza.

El colocar todo con gusto y arte es consecuencia de un alma bien formada, que siente satisfacción, emociones, y no puede haber gusto donde hay desorden, suciedad. El sentido estético está poco desarrollado, y es que hemos vivido muy toscamente, en un ruralismo primitivo. Hay que despertar esta hermosa faceta de nuestro espíritu y que rinda al arte, a la belleza su máximo fruto, no por vanidad, ni ostentación, no en plan decorativo, como lo han tomado las gentes en estos últimos tiempos, sino de emoción, expresión de una vida espiritual intensa.

La disciplina era allí real, no impuesta de fuera, sino cosa de dentro. Era producto de la actividad de cada niña, que es la verdadera disciplina, la que nace de una acertada distribución del trabajo.

Allí cada alumna trabaja con tal interés y con tal entusiasmo, que parecen estar en un aislamiento absoluto. Están atentas a lo que hacen y en una abstracción completa por eso las invitaciones al trabajo no son necesarios. Ponen gran empeño y esfuerzo en su obra y cada cual procura hacer todo lo más perfectamente posible. Ponen allí su alma, su interés, sus amores. ¡Aquello sí que es escuela activa y de trabajo!

Pero por hoy basta, que no quiero fatigaros, ni dar todo de una vez.

TERESA

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

Cómo debemos educar en estos tiempos

Apartándonos un tanto de la ruta seguida hasta ahora, vamos a tocar un problema que, pese a su máxima importancia, está un poco desatendido, efecto quizá de una interpretación demasiado restringida de lo que debe ser la misión del maestro.

No olvidemos que instruir no es educar y que no basta hacer pueblos cultos, sino pueblos civilizados. No interesa tanto almacenar en el sujeto educativo un cúmulo de conocimientos como que éste haga de estos conocimientos uso apropiado que redunde en su provecho y en el de la sociedad en que vive. Es decir, que hemos de formar hombres grandes de cuerpo, grandes de inteligencia; pero ante todo y sobre todo, hombres buenos, razonables y virtuosos.

Si recordamos la definición que tantas veces repetimos en las aulas de la escuela, «educar es dar al cuerpo y al alma toda la belleza de que son susceptibles», y observamos las almas de nuestros niños, de esos niños que Dios ha puesto en nuestras manos para que los modelemos y los formemos como El quiere, quizá tengamos que reconocer que aún falta mucho para que sus almas tengan toda la belleza de que son susceptibles.

El alma, la parte esencial del ser humano, ha de ser perfecta y bella. La perfección significa desarrollo, armonía, equilibrio. Para que sea perfecta y bella ha de ser sana y ha de ser fuerte. Si no, cualquier corriente la tor-

cerá, cualquier vicio se cebará en ella; mas pregunto yo: ¿Nos hemos ocupado de formar a nuestros niños conforme a esta fortaleza y belleza de espíritu? ¿No será cierto que hemos perdido demasiado tiempo en llenar la cabeza de nuestros pequeños de mil conocimientos de Geografía, de lugares que ellos no conocen, de personajes y a veces hechos y fechas que no hacen sino atormentarlos cuando lo estudian; de mil cosillas de Lengua, de Cálculo, que tendrán, sí, importancia, pero nunca tanta como que el niño sepa hacer buen uso de sus potencias y energías espirituales; sepa razonar y discernir; sepa hacer uso tanto de su libertad como amoldarse conscientemente a los principios que le sojuzguen; sepa hacer uso de su voluntad y librarse de cualquier influencia extraña que quiera arrastrarla por derroteros con frecuencia nefastos? Debemos formar al hombre íntegro que sepa por sí satisfacer sus apetencias todas y que sepa poner su esfuerzo en el proceso evolutivo de la Sociedad.

Quizá no hemos pensado cuanto debiéramos en esto. Quizá no nos hemos dado cuenta de que la sociedad de mañana será lo que queramos nosotros y que debemos querer hacer una sociedad perfecta o que se acerque al máximo de la perfección.

Hemos visto sobre todo a causa de los vaivenes de la política un fenómeno muy curioso y que es necesario tener en cuenta, por-

que es el índice del desarrollo cívico y espiritual de nuestros hombres. En primer lugar vemos que las masas van dando bandazos de extremo a extremo, lo que acusa una indecisión en ellas. No se conducen, sino que son conducidas, y lo que es peor, manejadas. Aún más: su sentido político está envenenado. No es la idea lo que en ellas impera, sino la ignorancia, que les hace ir a merced de un dirigente más o menos astuto. Para colmo, cada individuo parece estar recubierto de una costra que le hace impermeable a toda otra doctrina que no sea la impuesta por aquel dirigente. Es otro fenómeno que podemos observar junto al otro de la falta de voluntad: la falta de discernimiento. El individuo está cerrado a toda verdad, como si ya nada nuevo hubiera para él, como si ya lo supiera todo. Como si estuviera en posesión por lo mejor. La vida de los países civilizados se caracterizan por ese continuo laborar por superarse. Se da esto lo mismo en el orden de las ciencias que en el de las formas sociales y políticas. En España, por el contrario, no parece que se trabaje lo necesario para buscar una superación, sea científica o histórica. Nos es más cómodo echar mano de cuatro ideas exóticas que creemos nos dan los problemas re-

sueltos. Y en tanto los problemas siguen en pie y la frase del inmortal Cajal no ha perdido ni un ápice de su triste realidad: «El problema de España es problema de cultura».

He aquí, pues, expuesta una verdad, y allá va también un remedio: Es preciso terminar con el extranjerismo, infundiendo en nuestros niños un amor grande a lo español, una confianza ilimitada en los destinos de España, fundada en el conocimiento de sus glorias y en el afán de buscárselas de nuevo con un sano y profundo patriotismo.

Hay que procurar al mismo tiempo inculcar la idea de la responsabilidad, formar voluntades y enseñar a discernir para no encerrarse en una idea que puede tener mucho de errónea, sino comparar y deducir lo mejor, y una vez deducido, seguirlo. No olvidemos «de sabios es cambiar de opinión», y no se cambia de opinión si no es mediante un sabio discernimiento. Hay que terminar con las impermeabilidades de las conciencias, para formar conciencias sanas, que es preciso además fortificar para que no venga cualquier doctrina con apariencias de conveniente a derrocar nuestra obra y envenenar las conciencias que hemos formado.

PRIMO A. RAMOS

Hemos demorado

la celebración de nuestra Asamblea reglamentaria del Sábado Santo, para no entorpecer la excursión de Granada y facilitar la estancia de los asociados en el lugar donde hayan de emitir su voto el domingo 12.

Círculos de estudio.

Día 27 de febrero.—Ponente, señor García Gago. «Patología y educación de la atención y de la voluntad».

Tras breves consideraciones, en las que roza y defiende la teoría de Claparède, pasa a ocuparse de su trabajo, que divide en dos partes: primera, la atención, y segunda, la voluntad.

Enumera los principales grupos morbosos de la atención (Ribot), sus causas y caracteres, y pone de manifiesto la imposibilidad de tratar de su educación en particular. La educación de la atención en general: estimulantes, manera de procurarlos y de servirse de ellos. Reglas prácticas: «Todo depende, en definitiva, del arte del maestro».

Define la voluntad y establece una gran división de los hombres en apáticos y violentos. Ninguno tiene el poder de la voluntad, que está en el término medio.

Las manifestaciones inequívocas de una buena voluntad son: clara decisión, fácil ejecución y perseverancia.

La ley del esfuerzo, la higiene y los buenos sentimientos, como factores principalísimos en la educación de la voluntad. Y sobre todo, el amor. Sin amor no puede haber buena voluntad.

Días 12 y 26 de marzo.—Ponente, doña Natividad Calvo

Montealegre. «Dónde debe empezar y acabar la escuela. Obra post-escolar. Asociaciones de antiguos alumnos.»

Empieza desarrollando ampliamente el concepto de escuela para dejar establecido que la obra escolar debe comenzar, aun antes de haber nacido los niños, en las escuelas de padres y madres especialmente. No es dudoso el carácter definitivo de la influencia de los padres en la obra escolar.

Diserta amplia y documentadamente a lo largo del tema, que ha dividido en tres partes, obra pre-escolar, escolar y post-escolar, para resumir en las siguientes conclusiones:

1.^a En todas las capitales de provincia deben establecerse escuelas maternas, con personal especializado.

2.^a Las actuales escuelas de adultos se convertirían en Escuelas de Trabajo, de Taller, de Comercio, etc.; las de adultas, en Escuelas del Hogar, con una sección especial para madres. Estas escuelas se instalarán en locales propios y separados por completo de la escuela diurna, con personal especialmente dedicado a esta enseñanza, y con orientación eminentemente práctica. Deben asimismo crearse Escuelas ambulantes, una en cada provincia.

3.^a Los Institutos serán continuadores de la labor escolar, acomodando las enseñanzas a la edad de los alumnos.

4.^a Intervención de personas capacitadas en el funcionamiento de las bibliotecas para niños. En estas bibliotecas debería establecerse una sesión de lectura semanal o quinquenal, por lo menos, a cargo de personas capacitadas y amantes de los niños, para despertar en éstos el amor y gozo a leer.

5.^a Sería de desear que en todas las escuelas hubiera Asociaciones de Antiguos Alumnos, y

que las relaciones entre padres y maestros llegasen a ser una consoladora realidad.

Al terminar la ponente su charla amena y brillante hacen uso de la palabra varios señores, entre ellos el señor Blázquez, que, refiriéndose a las Asociaciones de Antiguos Alumnos, habló en términos encendidos y elocuentes del sentido espiritual que debe presidir en estas Instituciones.

La disertante fué calurosamente felicitada.

D. IGLESIAS

Secretaria de Circulos.

Dos cosas distintas

una, el ser maestro del Estado y estar sometido a su legislación laica, y otra, el pertenecer a una entidad, en virtud de la ley de Asociación, que está garantizada a todos los ciudadanos, aunque la entidad tenga fines confesionales perfectamente lícitos y no prohibidos en ninguna ley. (De la Prensa diaria.)

Librería y Papelería

CERVANTES

Dr. Riesco, 12 y 14
SALAMANCA

LIBROS Y MATERIAL ESCOLAR, GRAN SURTIDO



Noticiario

LA Federación de Maestros cristianos de Bélgica, que agrupa a más de 16.000 profesionales, es decir, más de los que constituyen el cuerpo docente primario, ha celebrado su congreso anual, acordando declarar: a) Que el descenso del nivel moral que se advierte en la sociedad no debe ser imputado a la Escuela, sino al Estado, que, por su laicismo y su materialismo, mina la autoridad de la familia, primera célula social, y restringe sus prerrogativas. b) Que las obras postescolares, que con la familia y la Escuela deben formar una trinidad sagrada, en vez de supletivas, quieren convertirse en principales. c) Que la postguerra ha transformado la conducta de los individuos y de las colectividades, debido muchas veces al nivel moral deficiente de las clases dirigentes. d) Y finalmente, que la autoridad, base de toda colectividad, se apoya, por desgracia, más que en la inteligencia y la virtud, en el factor dinero. Proponen como remedio la protección a la familia y represión oficial de toda manifestación inmoral, tanto en los espectáculos como en la radio, prensa, etc., etc.

EL ministerio de I. P. de Polonia ha publicado los proyectos de programa que han de ensayarse durante algún tiempo antes de ser declarados definitivos. A este fin se abrirá una encuesta entre los maestros, inspecto-

res, consejos escolares y otras autoridades en materia de educación. En Polonia los problemas de la enseñanza despiertan más interés que entre nosotros.

HOY es en Rusia, como ayer en Méjico, donde los maestros han dejado de percibir sus haberes. Por lo visto, tal trato a los maestros es principio aceptado por las repúblicas soviéticas, y lo cumplen con la formalidad jurada a sus pactos.

PROMESA que hacen los muchachos de los Estados Unidos cuando ingresan en las escuelas: "No destruiré ningún árbol. No escupiré dentro de un tranvía, ni en el aula, ni sobre la vereda. No dañaré ninguna verja ni ningún edificio. Usaré siempre un lenguaje cortés. Protegeré los pájaros. Protegeré la propiedad como si fuera mía. Prometo ser un ciudadano honesto y leal."

EN Barcelona han sido detenidos unos ladronzuelos, en su mayoría menores de quince años, que se titulaban a sí mismos "Los invisibles". Han cometido numerosos robos, en los que se distinguían, según propia declaración, los más pequeños de la banda.

Colegio de Hijas de Jesús

==== ZAMORA, 6 =====

1.^a y 2.^a Enseñanza

Libres y Oficiales

Hijo de Lorenzo Iglesias

ALMACEN DE MUEBLES

Dormitorios, despachos, comedores en todos los estilos. Material escolar moderno. Altares, confesionarios, púlpitos, etc., etc.

Todo de inmejorable calidad y de construcción esmerada

Despacho: Juan del Rey, 5

Fábrica: Tahonas Viejas, 6

OBRAS MUY APROPIADAS PARA CURSILLISTAS

EDITADAS POR

DALMAU CARLES, PLA, S. A.

Biblioteca de Pedagogía Moderna

Volum. I.—**La Escuela Activa**, por *Joaquín Pla Cargol*.—Exposición clarísima de los métodos activos de enseñanza aplicados a las diferentes materias del programa escolar; adaptación de estos métodos activos a las realidades de la actual escuela española. Cien páginas y numerosas ilustraciones.—Precio, 1,75 pesetas ejemplar.

Volum. II.—**Centros de Colaboración pedagógica**, por *don Virgilio Pérez Hernández*.—Exposición de la labor eficaz que pueden desarrollar y manera de constituirse los Centros de Colaboración escolares.—Tomito de 70 páginas, con ilustraciones. Precio, 1,75 pesetas ejemplar.

Volum. III.—**Trabajos en cuero y metal**, por *doña Teresa Recas*.—Explicación de las técnicas para realización de interesantes artes manuales que pueden aplicarse excelentemente en la Escuela.—Volumen de 100 páginas con profusas ilustraciones, 2,75 pesetas.

Volum. IV.—**Estudio de las formas elementales**, por *don Victor Navarro Pavia*.—Sugerencias para una norma didáctica que guíe la evolución de las actividades del niño en el conocimiento de las formas y primeras nociones de Geometría.—2 pesetas ejemplar.

Volum. V.—**Consultorios Pedagógicos**, por *don Augusto Vidal Roger*.—Descripción de la labor que realizan los Consultorios Pedagógicos en Alemania, sus características, organización, etc.—Precio, 1,75 pesetas ejemplar.

Volum. VI.—**Psicología y Pedagogía experimentales**, por *don Severiano Resa Pascual*.—Exposición de determinados problemas importantes en el aspecto educativo de los niños.—Ejemplar de 80 páginas, precio, 1,75 pesetas.

Volum. VII.—**El dibujo en la Escuela.—Trabajos Manuales**, por *doña Teresa Recas*.—Este volumen es un complemento del número III y abarca trabajos en papel, pasta, encuadernación, Estampado, Decoración, Cristales, Esmaltado, lacres, Tarsos, etc.—Forma un tomo de más de cien páginas y contiene 4 ilustraciones a todo color e infinidad en negro.—Precio, 3 pesetas ejemplar.

Volum. VIII.—**El Método de Proyectos**, por *don Severiano Resa*.—Ensayos efectuados por el autor para sentar los principios científicos del hacer escolar.—Ejemplar, 2,25 pesetas.

Volum. IX.—**Los cotos escolares de previsión**, por *don Antonio Fernández*.—Moderna justificación, funcionamiento y sostenimiento de estas organizaciones.—2 pesetas ejemplar.

Biblioteca de Orientación y Metodología

Volum. I.—**Orientaciones**, por *don Virgilio Pérez Hernández*.—Consejos a la juventud. Forma un tomo de 70 páginas.—Encuadernación rústica; precio, 1,50 pesetas ejemplar.

Volum. II.—**El examen de la inteligencia en los niños**, por el *doctor F. Oliver Brückfeld*.—Comprende el Programa Binetiano. La escala Binet Simón y sus revisiones. La "Point Scala" de Yerkes; trata de los métodos analíticos, del método Rossolino, de la síntesis de Claparède y expone finalmente cómo puede definirse la inteligencia y el estado actual de estas concepciones.—Precio, 1,75 pesetas ejemplar.

Volum. III.—**Programa escolar**, aplicado al libro "el Camarada" (en prensa).

Volum. IV.—**La Lección escolar**, por *don Antonio Fernández*, y **Paseos y Excursiones escolares**, por *don Alvar Fañez*.—Interesantes trabajos sobre la preparación y desarrollo de las lecciones escolares, y realizaciones y sugerencias respecto las excursiones. Ejemplar, 1,75 pesetas.

Volum. V.—**El libro de preparación de trabajo** (de la vida escolar), por *don Virgilio Pérez y Hernández*.—Armonización de los más modernos ideales pedagógicos con la envolvent realidad de la escuela rural española.—Precio, 1,75 pesetas ejemplar.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS



LIBRERÍA PABLOS

Papelería. Objetos de escritorio. Especialidad en libros y material de enseñanza

Isla de la Rúa, 1. Telf. 1976. Salamanca

Comercio de Paños

Hijo de Senén Martín

Inmenso surtido en géneros para trajes y gabanes. Especialidad en artículos para señores sacerdotes

Plaza Mayor, 26 y 27 - Salamanca



Joyería

CORDON

Relojería

San Pablo, 1
TELEFONO 1016
Salamanca

Preciosos modelos en joyas de platino y brillantes de la mejor calidad. Relojería fina, las mejores marcas. Artículos para regalo en plata de ley y cristal tallado. Filigranas en oro y plata



Para lujo, campo y sport,
calzados EL GALLO lo mejor.
Alegria optimismo, bienestar,
causan estos calzados al andar



Anotad 

Calzados El Gallo

Doctor Riesco, 1 y 3

Salamanca

